

# El Condado de Ortigueira

SEMANARIO INDEPENDIENTE.

Defensor de los intereses generales de esta villa y su distrito, y propagador de conocimientos útiles y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Ortigueira: al mes, pesetas 0'50. — Península: trimestre, pesetas 2.  
— Isla de Cuba: un trimestre, pesetas 3'50. — América del Sur, un trimestre, pesetas 4.  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Ortigueira: en la Administración de este periódico, Cantón n.º 28, á donde se dirigirá toda la correspondencia. — Isla de Cuba: D. Manuel Diaz Crego, Compostela núm. 68, Habana. — Uruguay: D. Ambrosio Gomez, Calle de Durazno núm. 293, Montevideo.

## Mas sobre el Ferro-Carril DE LA COSTA.

### CONSIDERACIONES GENERALES.

En uno de los últimos números de *El Condado de Ortigueira*, y en nuestro artículo de fondo titulado: *Un proyecto útil para Ortigueira*, nos hemos ocupado algo minuciosamente del *Ferro-Carril de la Costa*; pero ahora, sintentizando en el asunto é insistiendo sobre cuestión de tan vital interés para Sta. Marta y el Condado en particular, y á fin de llevar hasta sus límites el convencimiento y el entusiasmo al ánimo de nuestros lectores, vamos á hacer algunas consideraciones generales sobre Galicia y Asturias, países para los cuales dicho *Ferro-Carril* se halla destinado.

Es indudable que tanto en Galicia como en Asturias, hay caracteres generosos y patrióticos para secundar todas las causas nobles y levantadas; y añadimos que la idea de llevar á cabo el proyecto del *ferro-carril de la Costa* está en la inteligencia de todos los hombres amantes del progreso gallico-astur, apesar de la indiferencia y apatía que se observa en las altas esferas; todo lo cual nos dá á entender que aquellas dos regiones apartadas del resto de España; aquellos dos baluartes del progreso y de la independencia de la patria, están identificados con nuestro modo de sentir; están unidos á nuestras propias inspiraciones, y sienten correr por sus venas la propia sangre que en las nuestras circula.

Y es que allí donde un corazón gallego ó asturiano palpita al elevado sentimiento de la Patria, en medio de la tristeza y el aislamiento en que se hallan sumerjidas las fuerzas mas nerviosas de la Nación, y allí mismo donde se lanza un grito angustioso, pero enérgico, haciendo vibrar las fibras mas delicadas del corazón astur-gallico, allí mismo responde ese sinnúmero de voces que representa la opinión pública, que son como los centinelas avanzados de la civilización, del derecho y de la libertad (si es que el derecho y la libertad pueden girar bajo distintas órbitas), y que vienen á ex-

presar, con el mas firme y elocuente lenguaje, todas las aspiraciones, todas las simpatías, todas las amarguras y todas las satisfacciones del sentimiento popular. Nos referimos á la prensa, que representando tambien muy sagrados intereses particulares, se hace intérprete y propagandista de nuestros mas estimadísimos proyectos.

Y es que Galicia siempre lanza un quejido ante las quejas del sentimiento general.

Un día es el grito de protesta contra la emigración á países lejanos, el que halla un eco que responde en la lira del poeta y en la pluma del periodista regional; otro día es el grito de la civilización que se desborda, desde lo mas profundo del alma, ante las reyertas civiles de nuestros hermanos en América; otro día es el gemido del moribundo y los últimos esfuerzos del pobre pescador de la costa Cantábrica que por ganar el necesario sustento para su hambrienta familia, lucha con las embravecidas olas y, al ir á estrellarse contra los gigantes peñascos de la costa, encuentra un corazón animoso y un brazo firme que le ampara, y una sociedad de salvamento de naufragos que premia el valor y el heroísmo de los seres generosos que arriesgan su propia existencia en obsequio á la existencia de los demás; otro día es la antorcha de la civilización que alumbrá las mas limitadas inteligencias; y el libro, el periódico y el folleto son recojidos y leídos con avidez; y la tribuna, la academia y la escuela de artes y oficios, son visitadas con frecuencia; otro día son el comercio y la industria los que imponen sus leyes basadas en los mas severos principios económicos; entonces las doctrinas de Smit, Garnier, Florez-Estrada, Mac-Culloch y varios mas, son discutidas y aplicadas á la práctica; y otro día, en fin, es la idea del progreso caminando á la fraternidad universal, á estrechar las distancias de todos los pueblos y á borrar acaso las fronteras y las nacionalidades; es la idea del progreso la que surge de todas las cabezas; pero la idea

del progreso comprimida en un gigante de hierro que se arrastra sobre dilatados rails y que, á los esfuerzos del vapor, vá levantando un penacho de humo que se ha de perder en la inmensidad del firmamento, y vá lanzando el potente silbido que ha de resonar en la soledad de los despoblados bosques y ha de estremecer la profundidad de la tierra, allí, bajo las mismas rocas que sostienen las mas elevadas montañas... Pues fijaros mas todavía... El alma de toda esta civilización que nos rodea, se encarna, por decirlo así, en esas moles de hierro que atraviesan, con la velocidad del rayo, aldeas y ciudades... La tierra misma se estreñece bajo su peso, y la debilidad del hombre es solamente la que puede darles impulso...

Ahora bien; figuraos que hay en el día dos regiones hermanas, dos regiones que estan cerca, que se tocan; pero que no llegan á confundirse con estrecho abrazo en la patria comun del progreso; figuraos que esas dos regiones tienen el mismo carácter y aspiraciones, que hablan casi el mismo lenguaje, que tienen casi los mismos antecedentes históricos, el mismo suelo, la misma belleza y el mismo sentimiento poético; pero que son esclavas de su aislamiento y hasta, en casos dados, de su apatía; figuraos que una de esas dos regiones esconde en su seno tesoros de hierro y de carbon, toda la riqueza del mundo de hoy, y la otra arrastra en sus rios las arenas de oro, toda la riqueza del mundo de ayer, aquella riqueza que, desconociendo las leyes económicas, arrancaban nuestros padres de las entrañas de América, y que á todo mas les alcanzaba para comprar una modesta sepultura; figuraos que esas dos regiones son arrulladas por idénticos mares y poseen, las dos, hermosos puertos para el comercio universal; figuraos que en ambas espera el leñador, apoyado en su hacha, y el minero apoyado en su piqueta, que les den la orden de apoderarse de nuevos tesoros de la tierra, en tanto que el labrador contempla, en sus praderas, el ganado que apenas obtiene precio en los mercados de

mas nombrada, y figuraos en fin, que esas dos regiones solo anhelan para levantarse de su postración una señal de vida, un eco civilizador, un grito de progreso, el silbido de la locomotora que se repita en las montañas y los valles, y se pierda entre las pardas nieblas y la inmensidad del espacio...

¡Tal es el estado de Asturias y Galicia, perlas de una misma diadema, artérias de un mismo cuerpo, miembros de una misma familia que, para confundirse y estrecharse, solo necesitan un vínculo de amor, una red de hierro que se tienda á todo lo largo de la costa, á fin de que, al pié de los peñascos y allí donde se detienen las olas del mar que han sido creadas con las brisas civilizadoras de lejanos hemisferios, aparezca tambien la tierra del antiguo continente rodeada con el cingulo del vapor, de la industria y de los adelantos humanos!...

En vista de todo esto, ¿qué es lo que toca hacer á los representantes de Galicia y de Asturias? Unirse é identificarse con el pensamiento de los verdaderos amantes del país; clamar continuamente porque se lleve á cabo tan utilísimo proyecto como es el del *Ferro-Carril de la Costa*, y poner cuantos medios estén á sus alcances para que no se malogre, en medio de las incesantes contiendas políticas, una de las ideas mas luminosas que han surjido de la época moderna; porque ¿quien sabe si este *Ferro-Carril* no está solamente destinado á facilitar el comercio de nuestras poblaciones ribereñas, sino tambien á servir, en no lejanos tiempos, de baluarte y comunicación, á caso la mas estratégica, para salvar los mayores intereses de la Patria! ¿quien sabe si es capaz de averiguar los acontecimientos á que podemos estar abocados los que vivimos en el territorio ibérico, con respecto á los demás pueblos que ocupan las naciones agitadas de la moderna Europa! ¿Y quien sabe, por último, á los continuos peligros que puede estar expuesto todo este viejo continente, con relación á las diversas razas que habitan al otro lado de los mares!...

Por estos y distintos razonamientos, creemos tan utilísima la vía de comunicación de que hemos hecho mérito, que no dudamos un solo instante obtener, para tan laudable asunto, la cooperación de todos los hombres de buena fé, penetrados que sean de la rectitud de nuestras intenciones.

Y cuando se consiga tan importante mejora; cuando el proyecto iniciado hoy se lleve al terreno de la práctica; cuando esta estratégica y comercial vía férrea proporcione ocupación á gran parte de la clase obrera, sea un aliciente mas para contener la emigración á América y á Castilla, y la agricultura, la industria minera y la ganadería puedan trasportar por dicha vía, rápidamente los productos de su riqueza; cuando un anillo de hierro, forjado en los talleres de la civilización moderna, sea el anillo de desposada con que la huérfana Galicia simbolize su unión, ante los altares del progreso, con todos los pueblos ibéricos dedicados al comercio marítimo; cuando el sibilo de la potente locomotora suscite y haga levantar el vuelo á las águilas que cuelgan de los peñascos de la montaña, y las espirales de humo que arrojan las calderas de vapor rasgan las pardas nieblas que se levantan sobre las espumas de los mares; cuando en la red del pescador, se halle bullendo todavía el pez recién sacado de las embarcaciones y pueda ser arrojado, sin pérdida de momento, en el wagon que le ha de conducir á largas distancias; cuando el candil del minero alumbrase las profundidades del territorio galáico y, al sacar á la luz del día y á la puerta de la gruta subterránea, el cobalto y el hierro, los mármoles y el granito, pueda el trabajador, á pocos pasos, depositarlos al pie de la máquina viajera, y cuando, en fin, una nueva aurora de libertad y de progreso aparezca bajo el mismo crepúsculo matutino que embellece el firmamento con tintes de oro y de rosa... entonces y solo entonces será cuando Galicia, levantándose del lecho del dolor, abriendo los soñolientos ojos á la civilización contemporánea extendiendo los brazos amantes en dirección á pueblos y regiones lejanas, y recordando los consejos de sus hombres científicos y los gemidos que han vibrado en las liras de sus poetas, llamará á todos sus hijos, tanto á los que vierten el sudor de sus frentes sobre los dilatados campos de Castilla, como á los que mueren de nostalgia bajo el ardiente sol de los países tropicales, y les dirá sonriente:

«He abierto mi corazón al comercio y á la industria; volved presto á los abandonados hogares, que encontrareis la riqueza en vuestro mismo territorio y bajo vuestras mismas plantas!...»

## La política en las aldeas

Profunda pena embarga el ánimo del más sereno observador al calcular la gravedad de los daños que en las pequeñas localidades se originan con el actual modo de ser de nuestra política, notándose de una manera más precisa sus efectos deplorables cuanto más nos alejamos de la fecha del 68, en que comenzaron á dibujarse entre el estruendo de las salvas y vítores dedicados á la revolución de Septiembre.

Cuestión es esta de tal trascendencia para la vida normal de los pueblos pequeños, que la prensa, utilizando los múltiples recursos con que cuenta, en su constante norma de civilización dentro de la sociedad, debe acogerla en sus columnas y atacar con mano fuerte las causas que tales efectos producen.

Escritor anónimo, en desconocida y montañosa aldea, no busco aplausos, que no necesito, ni nadie tampoco ha de darme, ya que sin mortificación de ningún género reconozco no los merezco; busco únicamente el bien de mi pueblo y me basta el galardón de intentar algo en su favor. La rudeza franca y característica del montañés será, pues, la nota dominante de esta reseña que á todos y á nadie va dirigida, no para mortificar al que aludido pueda considerarse, que ni tal es propio de mi carácter ni entra en mis intenciones, sino para descubrir la llaga, que hábiles manos de práctico mas entendido podrán sujetar al oportuno tratamiento, en bien del paciente, el pueblo, digno por más de un concepto de la consideración de aquellos que más inmediatamente están llamados á intervenir en su régimen y dirección.

Hablando con verdadera propiedad no puede llamarse «política» en el noventa por cien de las pequeñas localidades á esa serie de acontecimientos que se desarrollan con motivo de *cosa pública*; no puede llamarse «política» á lo que en resumen constituye un hervidero de rencores entre los distintos bandos, parcialidades, ó, como vulgarmente se nombran, partidos que se disputan la primacía del mando; odios que todo lo mistifican y trastornan, convirtiendo á inofensivos ciudadanos en verdaderos energúmenos que posponen los más caros intereses de amistad, y otros más respetables, á esa funesta pasión de bandera; á esto no puede llamarse «política», porque exhibida con tal cortejo, resulta una monstruosa anomalía, pero el hecho existe en la inmensa mayoría de las aldeas, y necesario es para el caso presente, darle un nombre y como no es frecuente observar efectos sin causas, convendremos en llamarle *efectos políticos* al origen de los males que deploro.

¿Puede existir pasión alguna que

ciegue el ánimo de igual suerte que en nuestras aldeas lo oscurece la política?... Por mi parte afirmo en redondo que no. ¿Es enemigo político, ó, como se nombra en la aldea, del otro bando? Pues es imposible ya toda reconciliación; y no basta se trate de un hombre honrado á quien nada haya que reprocharle; es del otro partido, y se le niega el agua, el fuego y hasta el aire respirable, si el vacío pudiera hacerse para él; fácil es olvidar y se olvida la calumnia y la injuria personal, que matan civilmente pueden convertir la dicha del hogar en infierno de desgraciados; para el enemigo político no hay olvido y el odio se trasmite de padres á hijos y de éstos á los nietos; las poblaciones rurales se dividen en castas y las *melodías africanas* imperan en cada aldehuela.

En cualquiera situación de la vida por crítica y angustiosa que á primera vista resulte, puede conservarse esa serenidad de espíritu que nos permite discretar con acierto el verdadero camino que el dolor oculta, porque la razón favorablemente influida por el Evangelio se sobrepone siempre á las grandes contrariedades que de vez en cuando experimenta el hombre, á prueba de su constancia en los sufrimientos cual brillante y metálico botón en fondo de térreo crisol sale purificado de la prueba del fuego; pero aquel que verdaderamente poseído de los *efectos políticos*; que como jefe ó subalterno milita en alguno de los bandos contendientes parece como que la razón obra en él fuera de sus quicios naturales, toda vez creada por Dios para que á El se acerque, no se manifiesta, no obstante, más que para el mal; al pérfido ataque se responde con terrible defensa; las represalias llevan impreso el sello de edades menos civilizadas y la calumnia, arma vilipendiada y maldita por toda alma noble, se esgrime de continuo en esta clase de lides, muy parecidas y siempre comparables con aquellas otras de triste recuerdo que en el imperio de los Césares sostenía el gladiador ante la fiera, como solaz de un pueblo imo, ávido de excitantes salvajes, para estímulo de sus nervios anémicos por la mollicie.

La denuncia anónima, la querrela infundada, la venganza oculta, son cortejo obligado de los *efectos políticos* de nuestras aldeas, pan favorito que todo lo envenena.

Triste es, en verdad, el espectáculo que á las alturas en que nos hallamos del siglo de las luces, del vapor y de toda clase de adelantos, se está representando en nuestras costumbres políticas!... Tan triste, que de seguir, cual prometen, el camino emprendido, sin que en las pequeñas localidades sufran aquellas la transformación que se impone, tendrá la historia en su día que abrir un gran paréntesis que oculte todo el período que á las mismas se refiera si queremos que

nuestros nietos no hagan ruborizarnos con sus rechiflas, aun debajo de losa, que al fin y con la terrible materialidad del frío granito impone la eterna quietud entre tirios y troyanos, porque todo en este planeta es finito y vano, *vanitas vanitatum* est. como diría un moralista.

Es tanto mas triste la realidad de los hechos que narro cuanto más se comparan con los que de igual ó parecida índole suceden en la ciudad y con especialidad en la corte en donde muchas veces se confunden las cuestiones políticas con las personales, y basta para probar este aserto fijarse un poco en lo que sucede en los Cuerpos Colegisladores entre las mayorías y las oposiciones: allí defienden cada cual sus principios políticos, manejando á veces con verdadera saña y pasmosa habilidad la sátira mortificante para el contrario; fuera de allí, respetándose mutuamente como caballeros y guardándose las consideraciones que se deben á la persona.

Estos y mil razonamientos son los que de continuo sostienen el fuego sacro entre las diversas parcialidades del noventa por cien de las aldeas, y puesto que el mal está á la vista, el remedio se impone; venga éste de donde viniere la mano que lo aplique será bendecida por el pueblo que es el enfermo, y en su nombre lo pido, insistiendo en lo dicho, «que cada uno de los llamados más inmediatamente á su dirección, ponga su piedra en la obra común y ésta saldrá potente y hermosa».

Una tregua en las hostilidades de tal combate fratricida dará lugar á que la razón serena pueda adoptar temperamentos de concordia, para luego preguntarse: ¿Cuál es el resultado práctico que se persigue con tanta pequeñez como camaleón, sin reconocer más causa que los *efectos políticos*? ¿Que hábito maléfico emponzoña la atmósfera política que en las aldeas se respira, que lejos de llevar al organismo del pueblo el oxígeno de la paz y bienestar, envenena toda obra buena, toda gestión laudable?...

Ignoro si cumplí el objeto que me propuse pero sé que lo he intentado; es éste, anatematizar las discordias, enarbolando el olivo de la paz, uno de los inapreciables dones del Espíritu Santo; todo se arregla con paz, sin ella toda está expuesto, porque es el fundamento de todo, y según una definición que tengo á la vista, *virtud eminent, dulces armonia el sosiego y la buena correspondencia de unos con otros*, que tanto escasea en las aldeas, en *contraposiciones con las disensiones, riñas, rencillas, odios, altercados y desconcierto de las pasiones, no contenidas, desapoderadas*, que tanto abunda.

UNA PROPOSICION  
AL SR. MACIÑEIRA.

Sr. Director de «El Condado de Ortigueira».

Mi querido amigo: Supuesto que se dedica el semanario que V. dirige á la defensa de los intereses generales del distrito á que con satisfacción pertenezco atualmente, voy á hibernar algunas líneas por ver si consigo un bien que aun cuando nose observen sus efectos tan pronto como eran de apetecer, no por eso dejarán de producir con el tiempo halagüeños beneficios.

Cogí la pluma muchas veces para escribir algo acerca del abandono que varios padres tienen con la educación de sus hijos; pero la falta de local suficiente para dar la enseñanza me impidió hacerlo, á excepción de una vez que lo he verificado sucintamente á «La Voz de Galicia.»

Hoy, que creo será un hecho el pronto mejoramiento del punto en que deben reunirse diariamente los niños del radio escolar, comprendidos en la oportuna edad, y que mis humildes consejos y toda clase de medidas adoptadas no son suficientes para conseguir una regular asistencia de los niños á la escuela, quiero indicar el medio que me parece pondrá remedio al mal.

Poco diré del afán que hay en que seres inocentes de 6 y 7 años se dediquen á ocupaciones nocivas ó impropias para ellos, v. gr. las faenas de mar durante 5 ó 6 meses anuales, persuadido de que cuanto pueda indicar ha de ser *letra muerta*, en atención á que un mal entendido lucro hace olvidar los mismos deberes naturales, los de moralidad y la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857, que en su artículo 7.º dice: «La primera enseñanza elemental es obligatoria para todos los españoles. Los padres y tutores ó encargados enviarán á las escuelas públicas á sus hijos y pupilos desde la edad de 6 años hasta la de 9; á no ser que les proporcionen suficientemente esta clase de instrucción en sus casas ó en establecimiento particular. Y continúa el art. 8.º «Los que no cumplieren con este deber habiendo escuela en el pueblo ó á distancia tal que puedan los niños concurrir á ella cómodamente, serán amonestados y compelidos por la autoridad y castigados con la multa de 2 hasta 20 reales.»

Posteriormente se dictaron más disposiciones encaminadas al cumplimiento de lo mismo, y aun se autorizó para que se admitiesen los niños hasta la edad de 13 años.

Pero nada importa todo esto para los que obcecados por un insignificante interés, consienten que aquellos entes, dignos de mejor suerte y demás afecto y cariño, en vez de inclinarse y dirigirlos convenientemente á fin de que sean

humildes, obedientes, afables, corteses y... nótase tanta variación en su carácter cuando terminan la época de pesca, que al reanudar las tareas escolares (los que las reanudan), vienen transformados en juradores, irrespetuosos, envidiosos, iracundos, desobedientes, blasfemos, obscenos, etc, no teniendo la menor cosa de particular que así suceda, porque sus prematuros trabajos no les facilitan otro ejemplo.

Muy bien está que los hijos aprendan el oficio de sus padres, y por consiguiente, si aquéllos tienen el de pescadores, lo sean también éstos; mas deben comenzar á ejercerlo, no á los 6 años de edad, y si después que tengan robustez y algún tanto desarrollada la inteligencia, para que resistan el trabajo y sepan distinguir lo bueno de lo malo y no se contagien con las palabras, acciones y procedimientos de los que no se fijan en la responsabilidad moral en que incurren al no ser buenos modelos de la inocencia.

Voy separándome de mi principal objeto, que era y es el de referir lo que, á mi juicio, conviene realizar lo más pronto posible para evitar la *vagancia* de la niñez, tan frecuente y común en este pueblo.

En las poblaciones importantes vemos que pocos niños andan por las calles, á no ser acompañados de sus padres, hermanos mayores, criados, ú otras personas; en las rurales ó aldeas, dedicanse á cuidar los pequeñitos, apacentar ganados, auxiliaren los trabajos agrícolas, ó á ejercitarse en cosas que den algún provecho; y en Cariño, si exceptuamos un corto número, invierten el tiempo—no estando á bordo de las embarcaciones de pesca—en hacer de sus travesuras por las calles, plaza, Castro, playa, terrenos labrados y otros puntos, llegando á tal extremo el exceso de libertad que se les dá, que si un padre quiere mandar á su hijo alguna cosa, tiene que gastar ó emplear horas enteras para encontrarle.

Como que tan pronto se levantan y se alimentan ya marchan de casa, no recuerdan volver á ella hasta que los obliga en sumo grado la necesidad nutritiva, y de este modo no solamente transcurre la hora de ir para la escuela, sino que ya regresan de la misma los que á ella han concurrido.

Para conseguir la regular asistencia, siquiera la mitad del año, basta que nuestro Alcalde, Sr. D. José Maciñeira, ordene á sus agentes de autoridad que recojan y conduzcan á la escuela los niños que durante las horas de clase anden errantes por los mencionados parajes.

Si así lo hace dicho señor, tan luego como designe local suficiente, pues en el que hay en la actualidad ni recalados caben los 142 niños que figuran en lista, habrá la confianza de que recibirán la

instrucción primaria los que ahora no se aprovechan de ella, y llegará un día en que los repetidos niños (cuando estos tengan el necesario entendimiento) mostraránse gratos y ensalzarán al promulgador de tal disposición.

Suyo afmo. q. b. s. m.

M. Echevarría Bouzamayor.

Cariño, Septiembre de 1894.

Sección de noticias.

Un distinguido y entusiasta hijo de este pueblo que en la Gran Antilla ocupa gran posición social, y cuyos servicios á nuestra región y á nuestra patria le han llevado á desempeñar las presidencias del *Centro Gallego* y del *Casino Español* de la Habana, en cuyos puestos obtuvo el general aplauso por su acertada dirección, ha adquirido 200 ejemplares de la obra de nuestro amigo, el joven cronista de este término D. Federico Maciñeira, *Crónicas de Ortigueira*, con destino á las bibliotecas públicas y de asociaciones gallegas.

Digno de todo encomio es tan patriótico proceder que en este como en otros casos debiera de ser imitado por aquellos cuya posición les pone en condiciones de poder amparar las letras, las ciencias y las artes.

Rogamos á la prensa regional la circulación de este suelto á fin de que llegue á conocimiento de las personas encargadas de las citadas bibliotecas esta noticia y ordenen la forma y condiciones en que les han de ser sometidos los ejemplares que les correspondan.

Desde Cariño

No son muy placenteras las noticias con que principiemos esta corta misiva.

Dos meses van transcurriendo desde que comenzó la presente costería y la mayor parte de los fabricantes no tienen sardina que, después de vendida, les dé para satisfacer á la gente de mar.

Nada importa que no descansen los pescadores y estén días enteros aguardando si ven á que tender sus redes, porque al fin viene la noche y tienen que retirarse tristes y con deseos de coger lo que no han visto.

Si en los tres meses restantes de cosecha no protege mejor la suerte, habrá considerables pérdidas, y la gente trabaja dora poco más dinero reunirá que la pequeña contrata que gana, pues lo que llaman *premios* y la sardina que les regalan en proporción á la mayor ó menor abundancia, escasa ganancia les dará.

Los efectos de la escasez nótanse ya en toda clase de comercio, es-

tando bastante paralizado por falta de peculio, siendo esta la época del año que mayores utilidades debiera reportar, según acontece siempre que la mar produce.

Ayer zarpó, después de haber tomado unas 80 pipas de sardina prensada el vapor «Julián», que la conducirá lo más pronto posible á varias plazas del Este de nuestra Nación. Conócese por el reducido cargamento que le han facilitado estos fomentadores, el estado de la cosecha.

También zarpó en la mañana de hoy el bergantín «Ortegal» habiendo dejado á tres fabricantes unos 800 quintales de sal.

Andrea Freire, vecina de este puerto, tenía en una de las extremidades inferiores, un tumor *fibromatoso*, que le hizo padecer mucho tiempo intensos dolores. El inteligente médico D. Andrés Villabril, vecino de Cedeira, le practicó la operación con tan feliz éxito, que hoy se halla completamente buena. Hechos de esta índole multiplican la justa fama de dicho facultativo y querido amigo nuestro; por lo que le felicitamos cordialmente.

Por disposición de nuestro digno Alcalde, Sr. Maciñeira, están trabajando en la fuente que viene á la plaza, que se había interceptada, según creemos, por defecto de origen.

Todo lo que se haga por abastecer al pueblo del agua potable suficiente; no puede ser más justo ni razonable. ¡Cuántas mejoras necesita Cariño!

Queda de V. afmo. s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Cariño 19 de Septiembre de 1894.

Imp. de DAVID FOJO, Ortigueira.

Venta de una casa.

Se vende una casa sita en esta vila, á orilla de la carretera.

Las personas que deseen adquirirla pueden informarse de D. Andrés Pego de Cuiña, quien facilitará los datos que se precisen.

Puig, Bufill y Comp<sup>a</sup>.

BARCELONA.

Casa establecida para la venta de sardina salada prensada.

BONAIRE 5

# EL CONDADO DE ORTIGUEIRA.

## Di mejor ni más barato

Ferretería, Quincalla y Paquetería

DE

**EVARISTO FERNANDEZ**

9—REAL—9.

En este acreditado establecimiento, se acaba de recibir un gran surtido de los generos siguientes:

Completo surtido de calzado fabricado en Madrid expresamente para esta casa, y á precios sumamente económicos, con los que no es posible competencia.

Gran surtido de camas de hierro; camas de Victoria madera; Cunas y camitas de hierro; jergones metálicos.

Mesas de comedor elásticas.—Sofás, butacas, mecedoras y sillas. Banquetas de iglesia.—Espejos.—Lavabos y mesas de noche.—Bastidores, portiers, perchas.—Baños-mundos.

Relojes de sala, pared, bolsillo y despertadores.—Lámparas, quinqués, globos, tubos y pantallas.

Cocinas económicas, batería de cocina. Cubiertos de plata Meneses. Cubos y jarros catalanes.—Juegos de aseo.

Alambre de hierro y latón.—Acero miano.—Claves para herrar, de bote y de lancha, galvanizados y lisos.—Telas metálica y básculas; tubos de hierro galvanizado.—Guadañas.—Sartenes de hierro.—Planchas y canales del zinc.—Tachuela embutida y de tapizar.—Estaño y plomo.—Planchas para sastres.—Máquinas de coser.—Hojas de lata.

Además de los artículos citados, hay otros muchos difíciles de enumerar y que verá el que visite este establecimiento.

## ALMACEN

—DE—

## EFFECTOS NAVALES

Y ARTICULOS DE TODA CLASE DE PESCA

Hilos, redes, jarcias, alquitranes, pinturas, etc., etc.

23-24—LAGY—23-24—CORUNA

**JAIME C. MAYOR.**

Casa para la venta en comisión, de sardina y demás pesca salada.

SAN FRANCISCO 18.

**ALICANTE.**

## GRAN BAZAR

DE

**VICENTE PEREZ.**

CANTÓN 27,—ORTIGUEIRA.

Ferretería y quincalla } Lámparas de suspensión y mesa.  
 Vidrios, pinturas y brochas } Batería de cocina y juegos de café.  
 Herramientas; puntas de París } Juguetes, maletas y cubos.  
 Camas inglesas y del país. } Perchas y listones dorados.  
 Jergones metálicos y muebles } Sombreros, acordeones y calzado

INFINIDAD DE ARTICULOS DE NOVEDAD

TODO Á PRECIOS ARREGLADÍSIMOS.

## ZAPATERIA

DE

**JUÁN GÁNDARA**

Este acreditado establecimiento que desde el año 81, viene confeccionando con esmero y elegancia toda clase de calzado, tanto para señora como Caballero, acaba de trasladarse de esta Villa al vecino puerto de Cariño, desde donde servirá á sus numerosos parroquianos con la misma prontitud; teniendo al efecto mandadera diariamente para llevar y traer los encargos que se le confien, pasando así bien á tomar medida á este pueblo, á todo el que lo desee.

## FONDA LA DOMINICA

de Gerardo Gonzalez

RUA NUEVA 7—CORUNA.

Habiendo trasladado dicho Establecimiento de la calle Real núm. 14, á la Rua Nueva núm. 7, con el exclusivo objeto de ensancharlo y decorarlo á la altura de los mejores su clase, lo pongo en conocimiento de todos mis parroquianos, no dudando seguirán dispensándome la confianza como hasta el presente contando con un local apropiado, con las comodidades y condiciones necesarias al alcance de todos, ocupando el punto más centrado de esta capital.

## FABRICA DE GASEOSAS

**LA CENTRAL**

Carretera del Souto,—Puente de MERA.

El práctico y acreditado industrial que la dirige, ofrece á sus numerosos favorecedores y al público todo, sus nuevas gaseosas de fresa, grosella, limón, naranja y pera; así como aguas de Seltz y otras gaseosas de mesa y medicinales, con la concentración y condiciones que se deseen y prescriban.

Todos los aromáticos suaves, y deliciosos refrescos compuestos en este Establecimiento,—reflejo de sus similares de América—, son obtenidos con esmero y pateritud rigurosas, en modernos y hermosos aparatos, con la base perfectamente higiénica de las excelentes y riquísimas aguas de la fuente del Souto.

# EL CONDADO DE ORTIGUEIRA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CANTÓN 28, PRINCIPAL IZQUIERDA

En la imprenta de este periódico, se hacen toda clase de trabajos concernientes al arte.

Se fabrican sellos de Caoutchouc.